Casa de citas

Martha Mega

Tú también habrías querido romper ese cuerpo en mi lugar
no sabes la desesperación de no entender
qué espacio ocupa qué quiere de mi
qué necesita para sobrevivir ¿no
te gusta estar aquí? Ahuécale
que somos muchos y quedan pocas cosas
poco tiempo ahuécale pues
hazte un hueco, un espacio
negativo, no desaparezcas, pero existe
al revés, un hoyo negro que implota
y jálame hacia ti un poquito contigo
deja de preguntar por qué
quería romperte

[no sé si quiero hablar de la sangre]

estas son las palabras que rescaté
estas son las canciones que conozco
con ellas habré de construir mi casa

ninguna puerta se traba
la propina es opcional
y todo extra se negocia antes
[no sé si es grosero hablar aquí de los costos]

forman una orilla
y la llenan de nosotras

[no sé si hablar aquí de los nombres que elegimos]

un gusano de seda
una servilleta
un desagüe
un espejo
un tanque de gasolina
una barra de mantequilla
una enfermera
una hormiga, sola
un almacén

la parada del camión
en la neblina

el cuarto en blanco
listo para que alguien escriba o rece
[no sé si hablar aquí de las oraciones]
mi pelo un incendio forestal
las sílabas dentro de sus manos
desgranadas como un campo en grillos
toco para comprobar que sigues aquí
mi reina mi
diosa mi
felicidad
a esto huele
Padre
que estás
perdona como nosotras
¿qué un cuarto de hotel no es un cuarto
propio?
hay un solo verbo
está encarnado

[no sé si hablar aquí del semen]

sumergida en la tina
pienso en tu novia de juventud
muerta en el incendio
me secas el pelo con la toalla de tu hijo
que no conozco
recargas la cabeza en el borde
cerca de mi pecho
así se consuelan las visitas
junto a las camas de los enfermos
no dejo de mirar mis dedos pálidos
la piel les queda grande como un guante
como si algo la estuviera
derritiendo

a poco crees que son tus amigos?
quieres agua?
está enfermo?
con quién dejaste a tus crías?
te puedo llamar así?
estás nerviosa?
do you speak english?
no dormiste?
rezas?
puedo disfrutarlo?
puedo saber tu nombre?
puedes escuirtear?
puedo faltar mañana? [no]
traigo corrido el labial?
te corriste?
conmigo?
te duele?
te pica?
te lo tomas todo tan en serio?
te lo tragas?
tomaste?
me ves más vieja?

por qué ella gana más?

nos bañamos
abluciones para recibir a una deidad desconocida
una persona que comparte mi piel
pero su corazón canta distinto
no sabe de dónde salieron estas cicatrices
toca igual a todos no dormida
sino dentro de un sueño
[no quiero hablar del olor]
nos bañamos
el agua se lo lleva lo hace menos él
más fácil

no te culpo hiedo
viste que me rapé antes de que empiece a caerse
te perdono ese silencio
la soledad es el castigo
por no ser lo que podíamos
sábete de todos modos que la gente como tú muere por cosas como esas
yo te quiero pero si fuera otro
qué me ves tan triste tú
pobre putita
si no regreso óyeme quiero que pienses
que me aburrí de ti
no que estoy muerto

Me habría gustado guardar mi diente porque al final es mío tardé mucho en hacerlo no va a ser menos yo aunque lo haya abandonado pero lo vi ahí afuera y me dieron ganas de morirme.

se llama prosopagnosia
no reconozco las caras de la gente
es un trastorno heredado
pero tu rostro
en la esquina de todos los marcos
hacinado entre todos tus rostros
acechando tu
rostro

no me deshice a tiempo de tu foto

él suda
yo miro mi mano apoyada en la pared blanca
pienso mucho en las artistas prehistóricas por qué
plasmaban sus palmas en las paredes de las cuevas en qué
pensaban cuando decidían pintar su mano sobre la pared
pienso una gota cae
sobre mi espalda las paredes de la cueva
supuran
si la historia no existía todavía
en quiénes pensaban las artistas del paleolítico
cuando las cuevas llovían sobre ellas
es muy injusta esa orfandad
el espejo me escupe
pienso en las investigadoras que pensaban
en las venus paleolíticas
pensaban que las venus son autorretratos
en piedra:
el cuerpo femenino desde el punto de vista de una mujer que se mira a sí misma
no había espejos ni historia pero ellas se miraban
él dice perrita yo pienso
en las mascotas extintas de las mujeres paleolíticas
en todas las palabras que estaban por domesticar él me toma
por el cuello
todo tiende hacia su fin
hay gente que colecciona términos que no arrojan resultados en los buscadores
cada vez existen menos
de esas palabras-mascota en extinción
él sonríe
Espigilato
esa es la mía.

dijiste tengo tantas cosas que contarte
hay veces en que uno está de sobra en este mundo
ese día traías mucha muerte
todo el tiempo pasó a través de mí
y siguió
de lo que pude entender:
hay lugares que sólo existen a estas horas
como los profanadores de tumbas
la memoria se parece a un tubo de metal contra la carne
si uno insiste mucho es imposible
reconstruirla
en el código penal tus manos
están consideradas armas blancas
eres zurdo
lo sé porque el ojo que me reventaste
fue el derecho

[no quiero hablar de la sangre pero a veces habla sola]